

**ADOLESCENTES CHILENOS Y PERSONALIDAD EFICAZ
DIFERENCIAS DE GÉNERO
CHILEAN ADOLESCENTS AND EFFECTIVE PERSONALITY
GENDER DIFFERENCES**

María Eugenia Martín Palacio

Universidad Complutense de Madrid
mariaeugeniamartin@edu.ucm.es

Silvia Castellanos Cano

Becaria del Programa de Promoción de la Investigación "Banco de Santander"
(UNOV-10-BECDOC-S). Universidad de Oviedo.

Andrea Arnaiz García

Becaria del programa "Severo Ochoa" (BP13012). Universidad de Oviedo

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v5.651>

Fecha de Recepción: 12 Febrero 2014

Fecha de Admisión: 30 Marzo 2014

ABSTRACT.

The present study examines if there are gender differences in Effective Personality in Chilean adolescents. a sample of 222 students (61,7% male and 38,3% female) were used.

Effective Personality Short Questionnaire was used, an instrument consisting of 28 items divided into 3 subscales: Academic Self-Realization, Resolving capacity and socio-Affective self-realization.

The results show statistically significant differences in socio-Affective self-realization factor with a higher average in the group of boys. There are not statistically significant differences in Academic Self-Realization and Resolving capacity.

It can be concluded that the group of men perceived significantly more favorably into the relations of self sphere. They have personal and social confidence, self-esteem and expectations of success in their relationships. The differences found between the two groups can be attributed to believe that, despite the sociocultural changes, differentiated roles and stereotypes associated with each gender still persist.

Keywords. Effective Personality, Adolescence, Gender

RESUMEN.

El presente estudio analiza si existen diferencias de género en Personalidad Eficaz en adolescentes chilenos. Se utiliza para ello una muestra de 222 estudiantes (61,7% hombres y 38,3% mujeres).

ADOLESCENTES CHILENOS Y PERSONALIDAD EFICAZ DIFERENCIAS DE GÉNERO CHILEAN ADOLESCENTS AND EFFECTIVE PERSONALITY GENDER DIFFERENCES

Se empleó el Cuestionario Abreviado de Personalidad Eficaz, un instrumento que consta de 28 ítems distribuidos en 3 subescalas: Autorrealización Académica, Eficacia Resolutiva y Autorrealización Socio-Afectiva.

Los resultados muestran diferencias estadísticamente significativas en el factor Autorrealización Socio-Afectiva, con una media superior en el grupo de chicos. No se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas en los factores Autorrealización Académica y Eficacia Resolutiva.

Se puede concluir que el grupo de los hombres se percibe significativamente de forma más favorable en lo relativo a la esfera de Relaciones del Yo. Tienen confianza personal y social, autoestima y expectativas de éxito en sus relaciones. Las diferencias encontradas entre ambos grupos, consideramos que pueden atribuirse a que, pese a las transformaciones socioculturales, todavía persisten los roles y estereotipos diferenciados asociados a cada género.

Palabras Clave. Personalidad Eficaz, Adolescencia, Género

1. INTRODUCCIÓN

La Personalidad Eficaz es un constructo que viene desarrollando desde 1996 de forma ininterrumpida el Grupo de investigación interuniversitario de Orientación y Atención a la Diversidad (GOYAD) dirigido por los profesores Martín del Buey de la Universidad de Oviedo y Martín Palacio de la Universidad Complutense de Madrid.

A este grupo se han ido incorporando a lo largo de los años profesorado y alumnado egresados de distintas universidades españolas y latinoamericanas con las que se mantiene un interesante y fructífero intercambio de ideas y actividad. Actualmente el equipo está formado por más de quince investigadores de forma directa o indirecta.

A lo largo del amplio periodo de desarrollo del constructo (1996-actualidad) se han ido sucediendo distintos acercamientos en torno a la definición de Personalidad Eficaz.

La definición más reciente y que transcribimos aquí es la que se formula a mediados del 2012:

“Una persona eficaz es un ser vivo con conocimiento y estima de sí mismo (autoconcepto y autoestima) en proceso de maduración constante (en cualquier estado de su evolución) con capacidad (inteligencia) para lograr (eficacia) lo que desea (motivación) y espera (expectativa) empleando para ello los mejores medios (entrenamiento) posibles (eficiencia), controlando las causas (atribución de causalidad) de su consecución (éxito o fracaso), afrontando para ello las dificultades personales, circunstanciales y sociales (afrontamiento de problemas) que se presentan, tomando las decisiones adecuadas sin detrimento de sus buenas relaciones con los demás (empatía y comunicación) ni renuncia en ellas de sus aspiraciones personales justas (asertividad).” (Martín del Buey y Martín Palacio, 2012a).

Esta definición es multidimensional, implica varios conceptos que se relacionan entre sí formando un conjunto compacto. El aporte de esta definición a la investigación psicológica, es la selección fundamentada de todas las dimensiones que integran el constructo y las relaciones estrechas que se establecen entre ellas.

Las diez dimensiones, fruto de los estudios previos existentes que han desarrollado constructos relacionados con los conceptos de personalidad competente, personalidad madura, personalidad inteligente emocional, son las siguientes:

- Autoconcepto en base real
- Autoestima correspondiente al Autoconcepto
- Motivación
- Expectativas adecuadas
- Atribución de causalidad
- Afrontamiento de problemas

- Toma de decisiones
- Empatía
- Asertividad
- Comunicación

Martín del Buey y Martín Palacio (2012b) desarrollan con detalle las cuatro categorías constitutivas del constructo a través de los estudios realizados en cada una de las diez dimensiones que las constituyen: Fortalezas del Yo, Demandas del Yo, Retos del Yo y Relaciones del Yo.

La primera Categoría se denomina "*Fortalezas del Yo*" y recoge todos aquellos factores relacionados con el autoconcepto y la autoestima que dan respuesta a la pregunta existencial ¿Quién soy yo? y ¿Cómo me valoro? Se considera esta primera dimensión como el pilar donde se apoya toda la fuerza de una personalidad eficaz.

La segunda categoría del constructo personalidad eficaz se ha denominado "*Demandas del Yo*" y agrupa todos los factores relacionados con: motivación de logro, atribuciones o locus de control y expectativas. Esta segunda categoría, da respuesta a la pregunta existencial de ¿Qué quiero?, ¿Qué expectativas tengo de conseguirlo?, y ¿De quién o de que depende su consecución exitosa?

La cuarta categoría del constructo se la ha llamado "*Relaciones del Yo*" y es un área integrante del constructo personalidad eficaz basado en el principio incuestionable que soporta toda la realidad del yo como ser social ineludible. Se centra en tres dimensiones básicas que son la capacidad comunicativa, empática y asertiva.

La presencia de las dimensiones constitutivas del constructo personalidad eficaz ha sido objeto de medición a lo largo del largo período de desarrollo del constructo. Si bien es cierto que en la literatura científica se han publicado cuestionarios consistentes que miden por separado o de forma diferenciada las dimensiones constitutivas del constructo de personalidad eficaz, también lo es la inexistencia de un cuestionario único que las mida todas.

Las denominadas competencias para la vida, algunas de las cuáles son recogidas dentro del constructo de Personalidad, han generado abundante literatura. Estudios recientes intentan conocer las repercusiones que tienen en la salud y en el funcionamiento eficaz en la vida diaria.

Las diferencias por género también han sido objeto de interés. El concepto de género corresponde a un constructo social que incorpora las pautas de comportamiento que han de adoptar hombres y mujeres según lo que se considera como femenino y masculino en una sociedad (UNECE, 2010).

Según el informe del Departamento de Estudios Sociales del Instituto Nacional de Estadística de Chile (INE, 2011), en muchos casos, se presenta una desigualdad de género en cuanto a los roles y responsabilidades que asumen unos y otros. Según apuntan, este hecho tiene un efecto directo en la autonomía de las personas para tomar decisiones. Las mujeres son las principales afectadas por las desigualdades presentes en las relaciones de género.

El patriarcado como sistema de organización social, establece claras y jerarquizadas diferencias entre los papeles sociales de los hombres y de las mujeres. A los hombres se les otorgan privilegios por el hecho de haber nacido hombres y las mujeres tienen que aceptar situaciones de subordinación. Es sorprendente observar cómo en la actualidad, independientemente del país en el que se viva, existe una característica común a todos ellos: *los puestos clave en el ámbito político, económico, religioso y militar se encuentran, exclusiva o mayoritariamente, en manos de los hombres* (Puleo, 2005).

No se trata de diferencias sexuales entre mujeres y hombres, es decir, aquellas diferencias físicas o fisiológicas derivadas de características biológicas. Las diferencias de género son diferencias culturales, sociales, en papeles atribuidos a cada grupo. Estas diferencias han ido cambiando a lo largo de la historia y también de una cultura a otra. Por tanto, lo más importante es que siempre

hay posibilidad de cambio, la sociedad puede transformarse.

La sociedad tiene asumidos una serie de estereotipos de género, que influyen en cómo se educa a la población infanto-juvenil y lo que se espera de ellos y ellas. Por ejemplo, se hace referencia a la racionalidad, decisión, competición, inteligencia y ambición como características de los hombres; sin embargo se alude a características como dependencia, emocionalidad o esfuerzo en el caso de las mujeres (Instituto de la Mujer, 2013).

Para evaluar las competencias personales y socioafectivas mencionadas en el período evolutivo que nos ocupa, el grupo GOYAD dispone de un cuestionario abreviado con garantías psicométricas. Dicho cuestionario consta de tres subescalas que se abordan de forma detallada en otro apartado: Autorrealización Académica, Eficacia Resolutiva y Autorrealización Socio-afectiva. Estas tres escalas evalúan las cuatro esferas del Yo expuestas en párrafos anteriores.

El objetivo del presente estudio es conocer si existen diferencias de género en adolescentes chilenos en Personalidad Eficaz. Este objetivo general se concreta en varios objetivos específicos: 1.1. Establecer si existen diferencias estadísticamente significativas en Autorrealización Académica; 1.2 Establecer si existen diferencias estadísticamente significativas en Eficacia Resolutiva; 1.3. Establecer si existen diferencias estadísticamente significativas en Autorrealización Socio-afectiva.

2. METODOLOGÍA

2.1. Participantes

La muestra de la presente investigación está compuesta por 222 adolescentes chilenos con un rango de edad de 13 a 16 años. Se trata de estudiantes que están cursando niveles equivalentes a la Educación Secundaria Obligatoria de España: 7º y 8º Básico y 1º y 2ª de Educación Media de la Educación chilena.

La distribución por sexo es la siguiente: 137 son hombres (61,7%) y 85 son mujeres (38,3%).

2.2. Instrumentos

Para realizar este análisis ha utilizado el Cuestionario Abreviado de Personalidad Eficaz (Martín del Buey, Fernández Zapico, Morís, Marcone y Dapelo Pellerano, 2004), un instrumento especialmente diseñado para medir la personalidad eficaz de forma rápida y fiable en estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria. Consta de 28 ítems distribuidos en 3 subescalas: Autorrealización Académica (11 ítems), Eficacia Resolutiva (6 ítems) y Autorrealización Socio-Afectiva (11 ítems). Las respuestas están conformadas por una escala Likert de 5 puntuaciones posibles, donde 1 es igual a “total desacuerdo” y 5 es equivalente a “total acuerdo”.

El análisis factorial de esta escala arroja tres grandes factores: Autorrealización Académica, Autorrealización Socio-Afectiva y Eficacia Resolutiva.

El factor “*Autorrealización Académica*” mediría todo lo relativo a las variables que apoyan una ejecución eficaz del componente académico. Aparecen aquí conjugados los ítems que miden indicadores relativos al autoconcepto, autoestima, motivación, expectativas y atribuciones académicas de éxito. Este factor mide la categoría Fortalezas del Yo y Demandas del Yo. Un estudiante que puntuase alto en este factor sería aquel que se valora positivamente como estudiante, cuyas motivaciones para estudiar son principalmente de carácter interno, orientadas a aprender cosas nuevas, a comprobar su capacidad, a superar retos y a ejercer su autonomía y control personal. Asimismo, realiza atribuciones de sus éxitos a su capacidad y esfuerzo y presenta expectativas de éxito, tanto próximo como lejano.

El factor “*Eficacia Resolutiva*” mediría todo lo relativo a las variables que apoyan un afrontamiento eficaz a los retos que puedan surgir en todos los ámbitos. Es decir, incluiría ítems indicadores de la categoría Retos del Yo. Un alumno que puntuara alto en este factor planificaría cuida-

dosamente las decisiones que tuviera que tomar (del tipo que sean) ajustándose a las demandas propias de cada situación, reuniendo la mayor cantidad de información que pudiese encontrar y analizando las posibles consecuencias de sus decisiones. Además, se enfrentaría de un modo positivo a las situaciones problemáticas, aportando optimismo, perseverancia y capacidad para aprender de la experiencia.

El factor "*Autorrealización Socio-afectiva*" mediría todo lo relativo a las variables que apoyan una ejecución eficaz del componente socioafectivo. Un alumno que puntuara alto en este factor tendría un buen conocimiento y aprecio de su físico y de sus relaciones, mostraría un nivel de autoestima y confianza en sí mismo elevado tanto a nivel personal como social, realizaría atribuciones de sus relaciones sociales en función de su habilidad para relacionarse y tendría buenas cualidades de comunicación así como expectativas de éxito en sus relaciones. Este factor mide por tanto, la categoría Relaciones del yo.

2.3. Procedimiento

En un primer momento se inició el contacto con los centros educativos informando sobre el proyecto y procediendo con las autorizaciones oportunas.

La recogida de información se realizó en una sola sesión en horario lectivo, de forma colectiva y voluntaria. Los cuestionarios fueron administrados por personal específicamente entrenado para tal fin. Se aseguró la confidencialidad y anonimato de los datos.

El aplicador leía las instrucciones que figuraban en la parte superior del protocolo y comprobaba que los participantes las entendían para responder. Se les indicó que intentaran hacerlo con sinceridad y les informaba de la no existencia de repuestas correctas o incorrectas. Ante cualquier incidencia o duda los alumnos eran atendidos individualmente.

2.4. Análisis de datos

Para el análisis de datos se utilizó el paquete estadístico SPSS 17.0

Se realizaron análisis descriptivos para obtener las medias y porcentajes en las distintas variables.

Se aplicó la prueba paramétrica t de Student para conocer la existencia de diferencias de género en las variables.

3. RESULTADOS

Se presentan a continuación los resultados de acuerdo al objetivo planteado.

En primer lugar, se presentan los estadísticos descriptivos de cada grupo en cada variable (Tabla 1). La media en el factor "*Autorrealización Académica*" es ligeramente superior en el grupo de hombres, 35,5182 (D.T.=7,53921) que en el de mujeres, 35,3765 (D.T.= 9,62138). En el factor "*Eficacia Resolutiva*" la media también es superior en el grupo de hombres frente al grupo de mujeres: 19,0511 (D.T.=4,73771) frente a 18,4 (D.T.=5,03133). Finalmente, en el factor "*Autorrealización Socio-afectiva*", la media de hombres de nuevo es superior a la media de las mujeres, 40,2336 (D.T.= 7,25305) frente a 38,0118 (D.T.= 7,88382).

ADOLESCENTES CHILENOS Y PERSONALIDAD EFICAZ DIFERENCIAS DE GÉNERO
CHILEAN ADOLESCENTS AND EFFECTIVE PERSONALITY GENDER DIFFERENCES

Tabla 1. Estadísticos descriptivos en los tres factores del cuestionario

Factores	Sexo	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Autorrealización Académica	Hombre	137	35,5182	7,53921	,64412
	Mujer	85	35,3765	9,62138	1,04358
Eficacia Resolutiva	Hombre	137	19,0511	4,73771	,40477
	Mujer	85	18,4000	5,03133	,54572
Autorrealización Socio-afectiva	Hombre	137	40,2336	7,25305	,61967
	Mujer	85	38,0118	7,88382	,85512

En segundo lugar, se presenta el análisis de diferencias de medias con la prueba t de Student para muestras independientes (Tabla 2). Los resultados muestran que la diferencia de medias sólo es significativa en el factor "Autorrealización Socio-afectiva" ($t=2,146$, $p=,033$) pero no en el factor "Autorrealización Académica" ($t=,116$, $p=,908$) ni en "Eficacia Resolutiva" ($t=,972$, $p=,332$).

Tabla 2. Prueba t de muestras independientes

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba t para la igualdad de medias						
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Superior	Inferior
Autorealización Académica	6,894	,009	,122	220	,903	,14178	1,15917	-2,14272	2,42628
Eficacia Resolutiva	,480	,489	,972	220	,332	,65109	,66992	-6,6918	1,97137
Autorealización Socio-afectiva	1,087	,298	2,146	220	,033	2,22181	1,03556	,18092	4,26271
			2,104	166,950	,037	2,22181	1,05604	,13690	4,30673

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El presente estudio pretendía examinar la existencia de diferencias de género en variables integradas en el constructo personalidad eficaz en una muestra de estudiantes chilenos.

Para ello se hizo uso del Cuestionario Abreviado de Personalidad Eficaz que presenta adecuadas propiedades psicométricas.

Los resultados muestran que sólo existen diferencias estadísticamente significativas en el factor Autorrealización Socio-afectiva. Aunque las medias de los grupos también difieren en el factor Autorrealización Académica y Eficacia resolutoria, las diferencias no alcanzan significación estadística.

La media significativamente superior en el grupo de hombres en Autorrealización Socio-afectiva en relación al grupo de mujeres indica que ellos se perciben de forma más favorable en lo relativo a sus relaciones, autoestima y confianza tanto personal como social y sus expectativas de éxito en las relaciones y cualidades relacionales. Este factor mediría la esfera de Relaciones del Yo. Aunque no de forma significativa, las medias de los hombres más elevadas en los dos factores restantes indicarían que también tienden a percibirse más hábiles o de modo más favorable en su desempeño académico, capacidad para afrontar retos y tomar decisiones.

Las diferencias encontradas entre ambos grupos, consideramos que pueden atribuirse a que, pese a las transformaciones y cambios socioculturales, todavía persisten los roles, estereotipos y valores diferenciados asociados a cada género. Los hombres se consideran mejores en lo relativo a las relaciones sociales así como en el afrontamiento de problemas y toma de decisiones. Los estereotipos y valores asociados a los hombres van encaminados hacia estas características. Tienen que ser hábiles y mostrarse competentes, competitivos y ambiciosos. Asimismo, es fácil que atribuyan sus éxitos a factores internos como su inteligencia, lo que influye positivamente en su autoestima y aumenta su confianza. Sin embargo, las puntuaciones más bajas en las mujeres reflejan cómo los estereotipos culturales asociados a una menor capacidad de decisión o atribuciones más relacionadas con el esfuerzo, siguen vigentes.

La literatura científica en este ámbito es sumamente necesaria. Particularmente en las ciencias sociales, las estadísticas y en cierta medida los resultados empíricos, significan un importante aporte para la elaboración de políticas públicas. Informan sobre las directrices necesarias para construir políticas y estrategias de intervención respecto a determinadas áreas y fenómenos, estableciendo objetivos claros y definidos (INE, 2011). Es necesario ofrecer las mismas oportunidades a todas las personas que componen una sociedad. Y para ello se necesita la investigación y la intervención de los diferentes poderes públicos y el establecimiento de indicadores y controles.

En esta franja evolutiva en concreto, la coeducación es un modelo educativo necesario para promover el respeto, la colaboración y la solidaridad entre mujeres y hombres. La coeducación propone que todas las personas sean formadas en un sistema de valores y comportamientos que no esté jerarquizado en función del sexo así como educarlas valorando sus diferencias y cualidades individuales (InteRed, 2011).

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

INE (2011). *Desarrollo de las Estadísticas de Género. Documento de Trabajo*. Consultado el 7 de febrero en http://www.ine.cl/filenews/files/2011/julio/pdf/desarrollo_de_estadisticas_de_genero.pdf

Instituto de la Mujer (2013). Unidad Didáctica 1. Curso "Igualdad de oportunidades: aplicación práctica en servicios sociales". Ministerio de sanidad, servicios sociales e igualdad.

InteRed (2011). *Los pinceles de artemisa. Experiencias de formación para la equidad de género*. Madrid:InteRed

- Martín del Buey, F., Fernández Zapico, A.; Morís, J., Marcone Trigo, R. y Dapelo Pellerano, B. (2004). Evaluación de la personalidad eficaz en contextos educativos. Primeros resultados. *Revista Orientación Educativa*, 33-34, 79-101.
- Martín del Buey, F; Martín Palacio, M.E. (2012a). Capítulo 1: El Marco conceptual. En Martín del Buey, F; Martín Palacio, M.E. (2012) *Competencias personales y sociales: personalidad eficaz*. Material inédito. Editado en formato digital sin finalidad venal.
- Martín del Buey, F; Martín Palacio, M.E. (2012b). Capítulo 2: Dimensiones. En Martín del Buey, F; Martín Palacio, M.E. (2012) *Competencias personales y sociales: personalidad eficaz*. Material inédito. Editado en formato digital sin finalidad venal.
- Puleo, A. (2005). *El patriarcado: ¿una organización social superada?* Consultado el 12 de febrero en http://www.mujeresenred.net/IMG/article_PDF/article_a739.pdf
- UNECE (2010). *Developing gender statistics: A practical tool*. Geneva.

